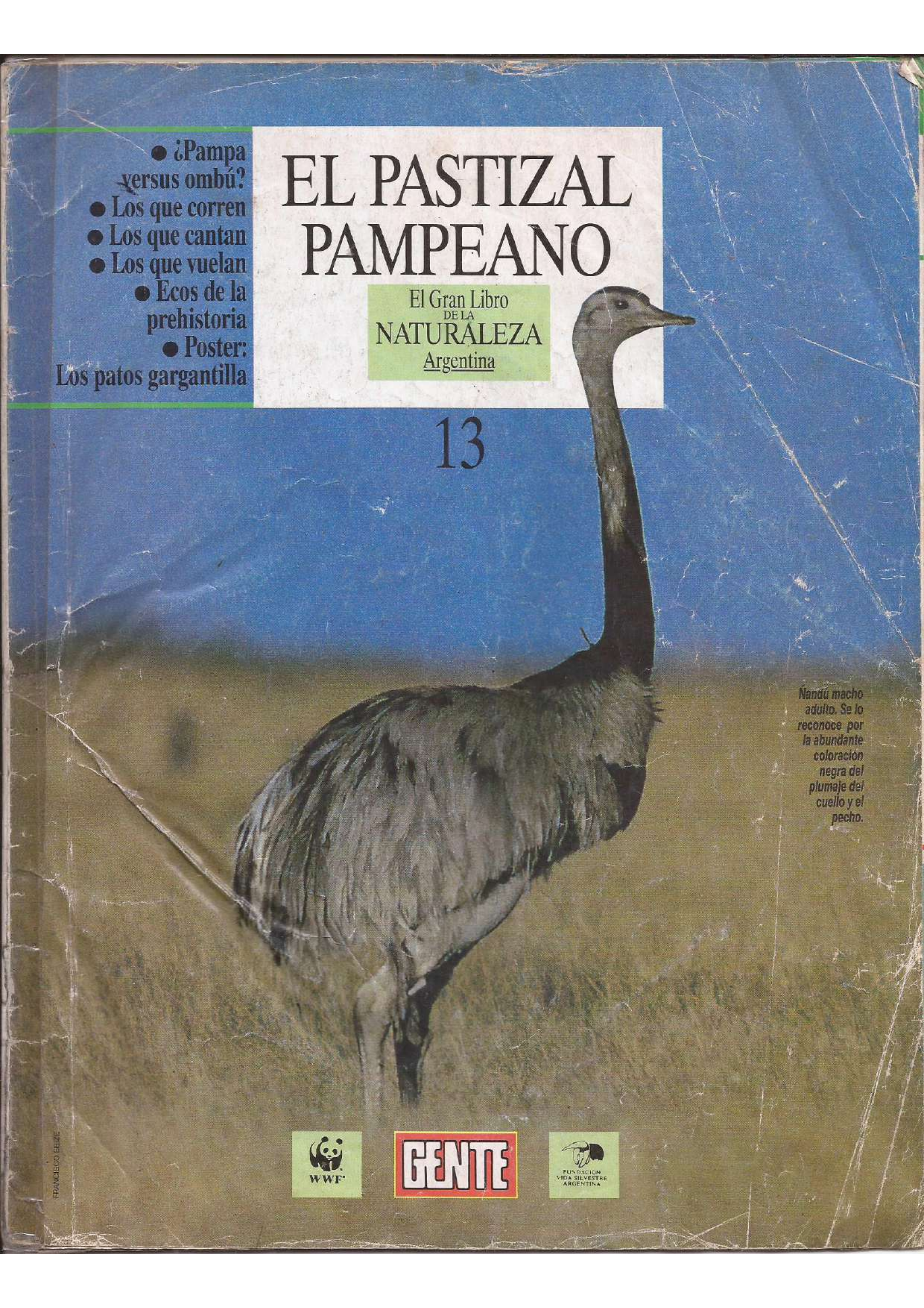
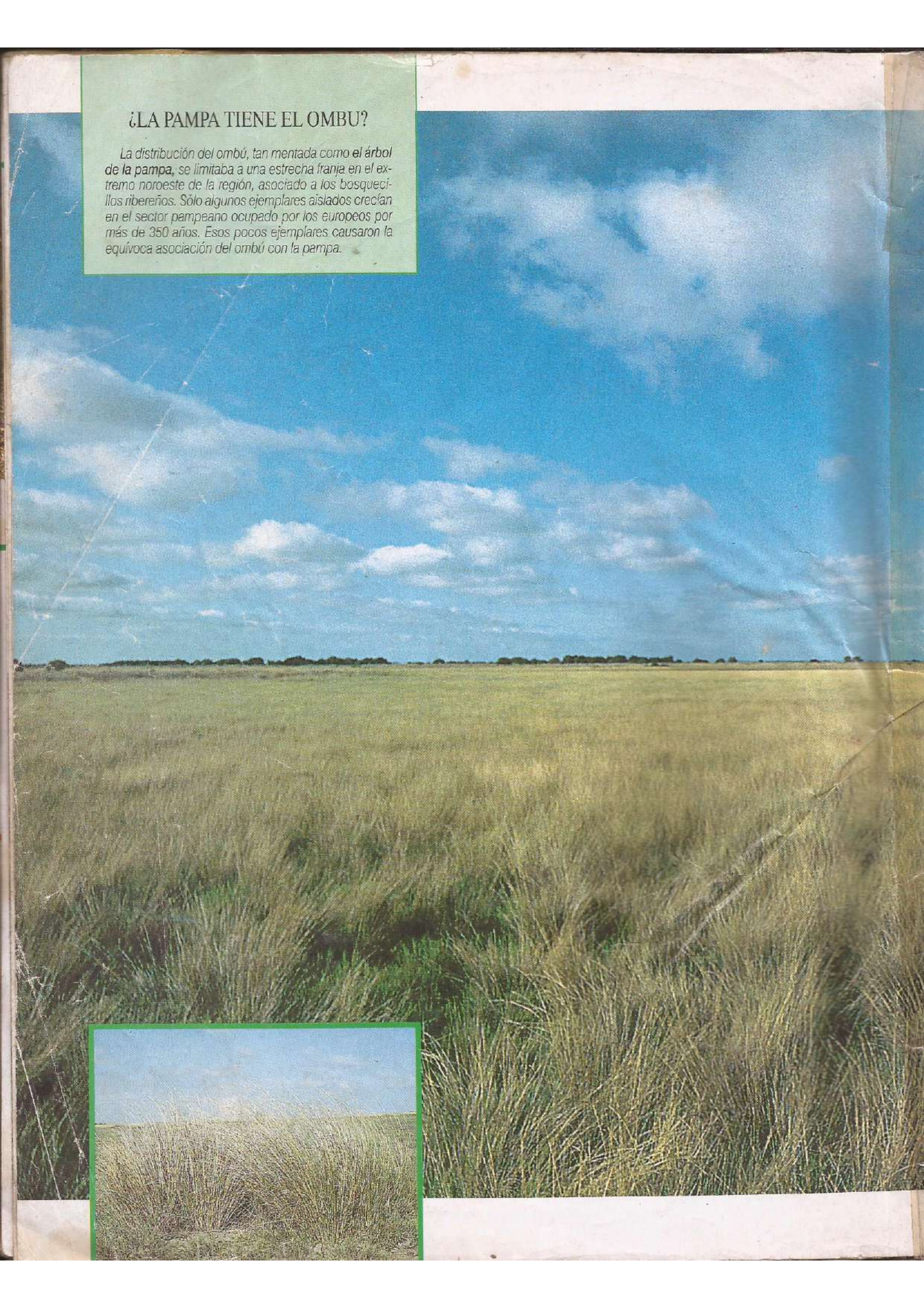


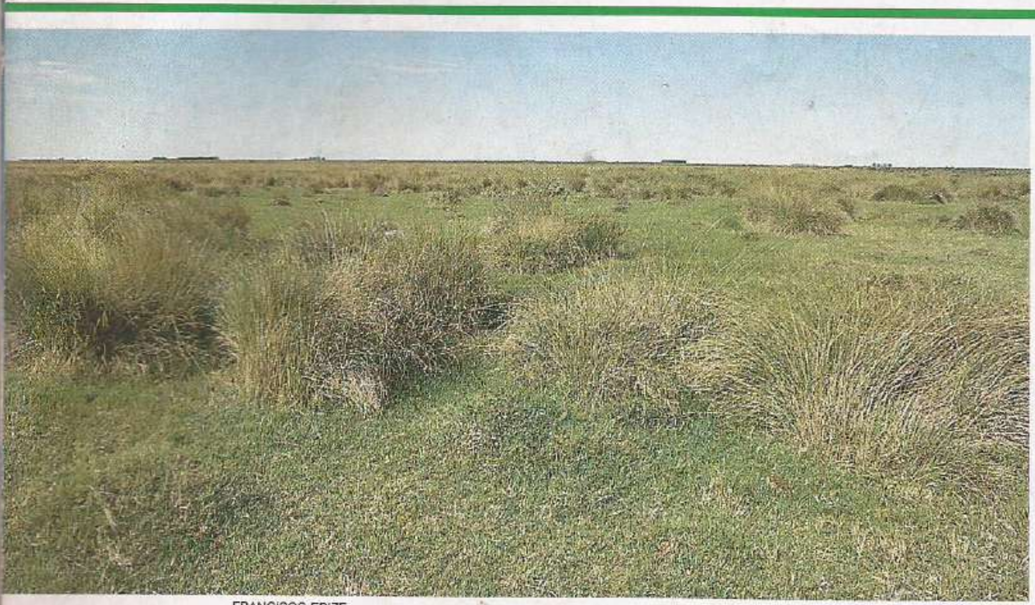
Ñandú macho adulto. Se lo reconoce por la abundante coloración negra del plumaje del cuello y el pecho.



¿LA PAMPA TIENE EL OMBU?

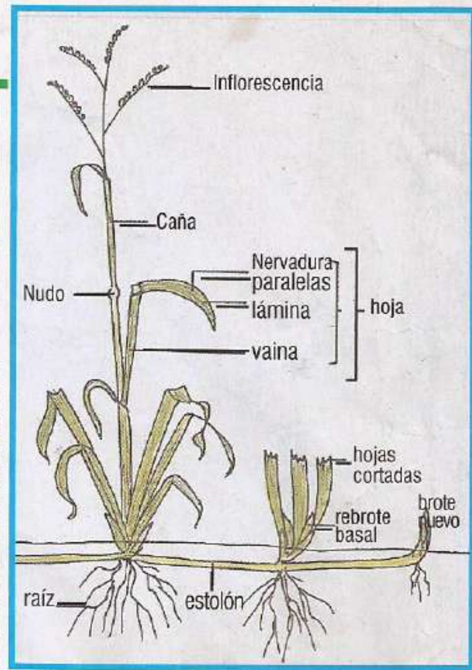
*La distribución del ombú, tan mentada como **el árbol de la pampa**, se limitaba a una estrecha franja en el extremo noroeste de la región, asociado a los bosquecillos ribereños. Sólo algunos ejemplares aislados crecían en el sector pampeano ocupado por los europeos por más de 350 años. Esos pocos ejemplares causaron la equívoca asociación del ombú con la pampa.*

El pastizal Pampeano



FRANCISCO ERIZE

Aspecto de uno de los escasos resabios de los pastizales originales de la pampa. También se ven las matas vulgarmente llamadas pasto puna.



portancia de conservar esta valiosa diversidad.

La *cebadilla criolla*, el *miel* o el *pelo de chancho* son algunos de los pastos que se originaron en la pampa.

Las gramíneas tienen algunas características particulares.

Una de ellas es su capacidad de crecer desde la base. La mayoría de las plantas lo hacen desde las puntas, y si sufren cortes sucesivos, muchas pueden morir.

Los pastos, en el otro extremo no tienen problemas aunque sufran mutilaciones permanentes: no cesan de crecer.

En realidad, eso se hace con una máquina de **cortar el pasto**, y ya lo hicieron mucho antes los mamíferos pacedores, que aprendieron a aprovechar ese recurso ilimitado aún cuando les significó adaptaciones especiales en su dentadura y su aparato digestivo. Pero el porcentaje mayor de la energía, que los pastos capturan por la fotosíntesis, es usado bajo tierra, en las raíces y otras estructuras subterráneas. No es llamativo que haya varias especies que han evolucionado para aprovechar este recurso, también explotado entre muchos invertebrados.

La estepa de *flechillas*, dominada por gramíneas en mata, es la comunidad climáxica –típica de los campos altos de la pampa. Durante el invierno, merced al pasto corto, pueden desarrollarse hierbas anuales como las *vinagrillas*, de flores rosadas o amarillas, que florecen a principios de la primavera y salpican de color el paisaje (pero rápidamente las gramíneas crecen y cubren los campos).

Sin duda el mayor y más **majestuoso** de los pastos de la pampa es la **cortadera,** de llamativos penachos blanquecinos.

Antiguamente cubría enormes extensiones especialmente en tierras bajas y húmedas, pero hoy está limitada a áreas marginales, médanos y bordes de algunos arroyos.

Además, muchas especies de plantas introducidas conviven ahora con las autóctonas: como los *cardos*, que son los más notables.

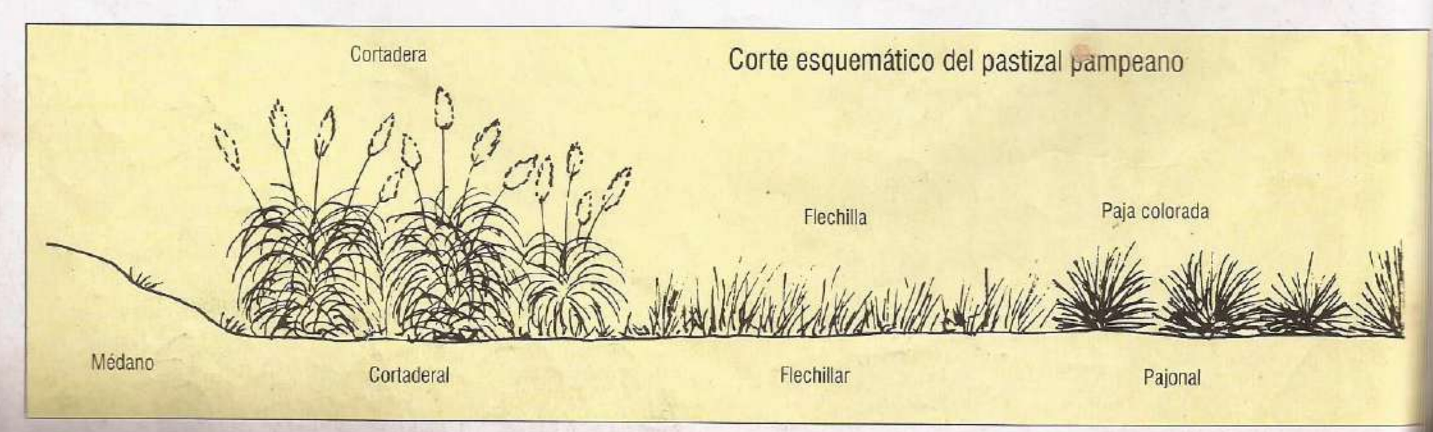


M. CANEVARI

Jilgueros posados en los penachos de la cortadera: uno de los puntos más sobresalientes del terreno.

COLAS DE ZORRO.

En la reserva de Costanera Sur, en la Capital Federal, hay un enorme campo de cortaderas. Su visión contrasta notablemente con el fondo de la City porteña: penachos blancos perfilándose contra la línea de edificios. Más apreciada en el extranjero que en casa, es cultivada como planta ornamental y se la conoce como ***pampa's grass*** *(pasto de la pampa).*



CARRIZO

VIVIR EN

Vivir en un **mar de pastos** implica adaptaciones especiales para la fauna. En las selvas hay varios estratos, y los animales pueden extenderse tanto horizontal como verticalmente, ya que cuentan con muchos sitios donde refugiarse, al igual que en las zonas escarpadas. En una llanura tan extrema como la pampa, sólo el suelo se ofrece a los mamíferos no voladores. Las opciones para refugiarse y huir de los predadores son más limitadas: hay que **aguzar el ingenio.**

Tener **cuevas** es una de las estrategias más comunes de los

FRANCISCO ERIZE

El tero común: uno de los chorlos más grandes. Está entre las criaturas más notables del llano por sus estridentes voces de alarma.



La inofensiva falsa yarará imita en coloración y comportamiento defensivo a la verdadera y venenosa.



El zorro pampeano (de hermoso manto con reflejos plateados) es hoy muy escaso: los cazadores que buscan su piel lo diezmaron.

MARCELO CANEVARI



Los carroñeros, chimangos y caranchos son los basureros del pastizal. Limpian la pampa de animales muertos.

FRANCISCO ERIZE



La alargada figura del hurón le permite perseguir a sus presas aún dentro de las cuevas y madrigueras.

MARCELO CANEVARI



El quirquincho grande o peludo es el más común de los armadillos pampeanos. También existen en esta área la mulita y el piche llorón.

LA PAMPA

animales medianos y menores. Si son demasiado grandes como para vivir bajo tierra, la opción es ser un **veloz corredor** como el venado de *las pampas*, el *ñandú* y el *guanaco*, que vivió marginalmente en la región. Otra posibilidad es no resultar un **bocado** muy apetecible: como el *zorrino*, que con su olor pestilente aleja a la mayoría de los enemigos. O ser muy pequeño, como las *lauchas* o el pequeño *marsupial* colicorto pampeano: para ellos, una mata de pasto es refugio suficiente.

Para las aves voladoras, el **problema** es dónde instalar el nido. Todo lo que consiguen normalmente para ocultarlo es una mata vegetal, como sucede con los *jilgueros* o con el *chingolo*. Otras prefieren **arriesgarse** a un lugar abierto donde nadie pensaría encontrar un nido, tal como lo hace el *tero* común, y finalmente algunas pocas también desarrollaron la nidificación en cuevas: por ejemplo, las *camineras* o la *lechucita vizcachera*.

La dieta de pastos es la mejor opción porque es la más abundante. La cadena comienza con herbívoros como el *venado de las pampas*, la *vizcacha* y una multitud de roedores menores (cuises y ratones). Hay omnívoros como el *ñandú*, los *peludos*, *las mulitas* y los *zorrinos*. Los tres últimos aprovechan también la **biomasa** vegetal enterrada, más abundante que la aérea. Y por fin están los predadores como el *hurón*, el *gato montés*, el *gato de los pajonales* y los ya ausentes *puma* y *yaguareté*, así como diversas aves. Completan el ciclo los carroñeros: el *chimango* y el *carancho*.

UN MISTERIO

¿Por qué la Pampa nunca estuvo habitada por las grandes manadas de animales salvajes que tuvieron otros pastizales del mundo? Es la gran incógnita. Ahora hay vacas o caballos, pero antes... nada. O casi nada. Porque si bien no había búfalos o elefantes, sí hubo inmensas manadas de venados y guanacos. Estos, a su vez, fueron el alimento de los numerosos pumas y yaguaretés que habitaban el pastizal.

FRANCISCO ERIZE



El venado o ciervo de las pampas. Es de tamaño mediano. Los machos presentan astas de sólo tres pun-

FRANCISCO ERIZE

El Pastizal Pampeano

CORREDORES DE LA LLANURA

El **ñandú,** exclusivo de América del Sur y sin parentesco con el avestruz africano, es el **gran corredor.** Su cuello le permite otear el horizonte y, en caso de peligro, alejarse con un trote continuo que, convertido en veloz carrera, llega a los 60 kilómetros por hora e incluye **gambetas** de increíble agilidad.

Su dieta es vegetal, pero no desdeña insectos, culebras o ratones. A fines del invierno, los machos, con mugidos suaves y pluma esponjada (llegado el caso, con **picotazos,** empujones y patadas), pelean para reunir su **harén.** El vencedor se queda con el mayor. En un nido común, las hembras ponen un total de 20 a 30 huevos (en ocasiones, hasta 60) que el macho incuba. Las hembras pasan luego a poner para otro macho, pero el vencedor ya se aseguró el mejor sitio y época para nidificar y criar a los pichones, llamados *charabones* o *charitos.*

El *inambú común* y la *martineta colorada,* si bien buenos corredores, no tienen la velocidad del ñandú, por lo que confían en su plumaje mimético para **hacerse perdiz** entre los pastos. Además, pueden ejecutar cortos y enérgicos vuelos batidos. Exclusivos del Neotrópico, los tinámidos son el equivalente ecológico de las perdices del viejo mundo, y en el lenguaje común se las llama así, aunque erróneamente. Con suaves y melancólicos **silbos** que las diferencian, se comunican entre ellas en el mar de pastos, donde su visión está muy limitada.

El otro corredor de la llanura es un ciervo: el *venado de las Pampas,* a cuya hembra se suele llamar **gama.** Fue el herbívoro más abundante de la región, y en algunos lugares eran tan comunes que parecían *tucuras* saltando en un alfalfar. Pero en la primera década de este siglo, por modificaciones humanas, se produjo su declinación abrupta, que lo llevó casi a la **extinción.** Hoy sobrevive en algunos pocos lugares y bajo estricta protección.

LOS SUPERNIÑEROS

En la confusión de peleas territoriales entre los padres, los hijos pueden mezclarse. Es común entonces ver grupos de charitos de diversas edades. Hace muy poco se registró un caso extremo: un solo ñandú tenía a su cargo una tropa de 196 charabones!



PABLO CANEVARI

Inambú común (arriba) y martineta co... (abajo). Son los dos tinámidos más com... del pastizal pampeano.



FRANCISCO ERIZE

FRANCISCO ERIZE

tas. Estas características cornamentas se desarrollan a medida en que el individuo crece.





La liebre europea fue introducida en la Argentina en el siglo pasado. Se adaptó al nuevo hábitat con increíble rapidez. Hoy es la especie corredora más abundante.

FRANCISCO ERIZE

- *El ñandú macho incuba durante unos 40 días los huevos que las hembras de su harén dejaron en su nido. El macho también se ocupa de la cría de los pichones.*

FRANCISCO ERIZE



El zorrino común basa su defensa en el líquido de olor nauseabundo, producido por glándulas especiales, que eyecta sobre sus enemigos.

FRANCISCO ERIZE

COLECCIONISTAS

Las vizcachas tienen una costumbre insólita y aún inexplicada: llevar hasta la entrada de la cueva los más variados objetos: ramas, huesos, trozos de tosca y excremento de vaca. Hudson, notable cronista de la vida natural de la pampa del siglo pasado, cuenta que si desaparecía algún objeto, el dueño recorría las vizcacheras vecinas seguro de recuperar lo perdido.

El Pastizal Pampeano

LA VIDA BAJO TIERRA



FRANCISCO ERIZE

La lechucita vizcachera pasa buena parte del día posada cerca de la madriguera que ella misma excava o que le roba a algún otro animal.

Los que viven bajo tierra tienen dos ventajas: están protegidos de muchos predadores y soportan temperaturas moderadas (más cálidas en invierno y más fría, en verano).

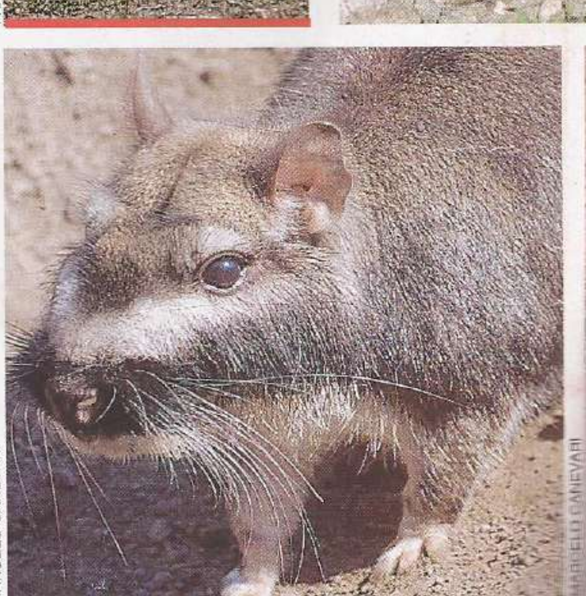
La vizcacha que come pasto y vive en cuevas tiene asegurada su subsistencia en la Pampa, que fue su centro de distribución. Este **gran roedor** vive en ciudades subterráneas de 20 o 30 y a veces hasta 50 animales. Mantiene el pasto muy corto en los alrededores de las cuevas, lo que le permite ver acercarse a sus predadores, originalmente jaguares, pumas y zorros que pueden cazar a sus crías. El vizcachón (macho viejo) puede pesar hasta **8 kilos**: casi el doble que una hembra.

Muchos animales aprovechan las vizcacheras para hacer su vivienda. La golondrina ceja blanca y la caminera común pueden instalar sus nidos en las cuevas de vizcachas, igual que la lechucita vizcachera (que no tiene su nombre en vano). El zorro pampeano (otro mamífero cavícola) no desdeña la oportunidad de instalarse cerca de una despensa bien servida, sobre todo en la época de cría, cuando las vizcachitas resultan un **tentador bocado**. Hay, además, comadrejas, ranas, sapos, el lagarto overo y una miríada de insectos, como chinches y avispas, que conviven con la vizcacha.

Otro roedor es el tuco-tuco, que raramente sale al exterior, pues come raíces y bulbos que encuentra bajo tierra. Abriendo y cerrando túneles puede regular la temperatura de su vivienda, que mantiene entre los 20 y 22 grados. Su sonoro *tuco tuco* se oye muchas veces en los atardeceres pampeanos, en especial en zonas de suelos arenosos.

También son cavícolas el hurón, el zorrino pampeano, el peludo y la mulita: los tres últimos, eximios cavadores que usan su habilidad para desenterrar bulbos, larvas de insectos y otros alimentos indispensables.

MARCELO CANEVARI



MARCELO CANEVARI

Una maciza cabeza de vizcachón –el macho adulto– exhibe sus bigotes verdaderos y los aparentes (la faja de pelaje negro sobre su boca).

DE VUELOS Y CANTOS

Al vivir en un **mundo horizontal,** muchas aves desarrollaron técnicas particulares para hacerse notar ante sus congéneres. Los despliegues aéreos son comunes y los practica, por ejemplo, la *cachirla común,* de miméticos colores pardos, que se eleva y canta hasta ser sólo un punto perdido en el cielo, para luego dejarse caer en planeo mientras emite su voz. Algo similar hacen el *pecho colorado* y el *jilguero dorado,* pero su plumaje pone una nota escarlata en el primero y amarilla en el segundo. La *tijereta* hace vuelos de exhibición mientras abre y cierra las larguísimas **timoneras** de su cola, que le dieron el nombre.

Hay aves más modestas. Como el *chingolo,* habitante de todo el país y que en las pampas es común cerca de las casas, o el conocido *hornero,* asociado a las zonas de pasto corto y árboles, que aumentó su distribución en la llanura gracias a la multiplicación de esos ambientes por obra humana.

Típicos de los pastizales y capaces de aprovechar las semillas de las gramíneas gracias a su pico robusto son el *verdón* y las *corbatitas* (la común es la más abundante), en tanto el *espartillero pampeano* (de pico aguzado) prefiere una dieta de insectos.

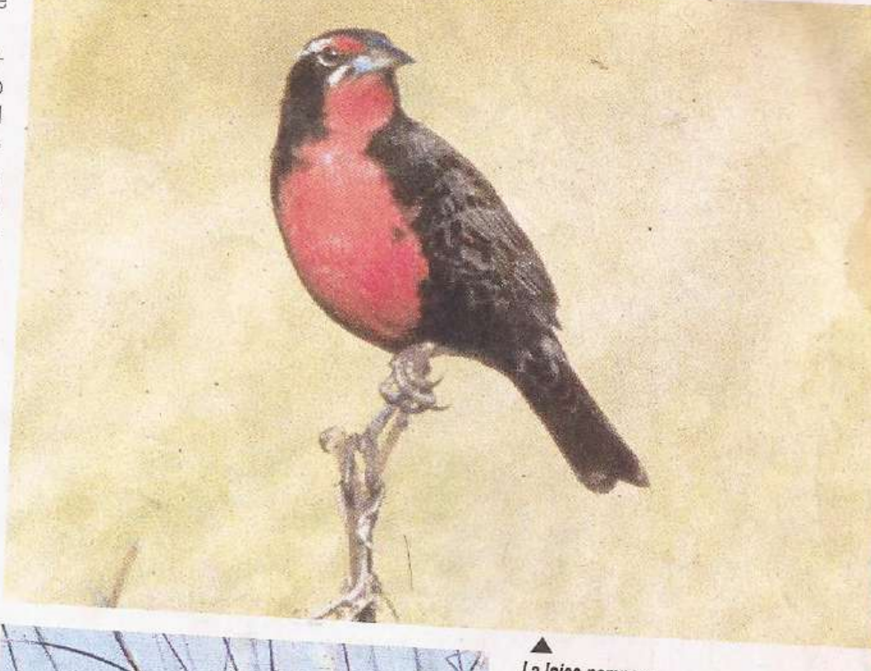
Entre los predadores, el *halcón plomizo* es el más eximio **cazador** y el *milano blanco* el malabarista aéreo: resulta **incomparable** al mantenerse en el aire y en el mismo sitio para otear a sus víctimas. El omnipresente *chimango* come carroña, insectos y pequeñas presas, y el carancho (de mayor tamaño) tiene hábitos similares. Pero si los dos se enfrentan con una pitanza, el carancho logra el primer lugar en la mesa.

La noche es el turno de las *lechuzas.* La *de campanario* y el *lechuzón de campo* (crepuscular) capturan lauchas y otros pequeños mamíferos.



COMO SER AVE PAMPEANA

Ocultarse entre las matas y pastos altos. Encaramarse en sus espigas, que son como observatorios. Ubicarse en la zona de pastos cortos para divisar predadores. Hacer piruetas aéreas para exhibirse ante las hembras o patrullar en vuelo a la búsqueda de presas. Ese era el destino de las aves pampeanas hasta que el hombre le ofreció perchas en abundancia –postes– y árboles para nidificar.



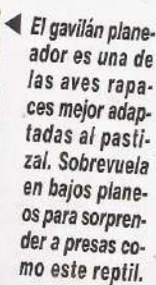
▲ ***La loica pampeana es el más escaso de los pechos colorados. Está amenazado por una seria regresión. Sólo el macho presenta un vivo toque de carmín en el pecho.***



◀ ***El verdón es uno de los mayores semilleros del pastizal. Una presencia típica.***



FRANCISCO ERIZE



◀ ***El gavilán planeador es una de las aves rapaces mejor adaptadas al pastizal. Sobrevuela en bajos planeos para sorprender a presas como este reptil.***



El carancho (foto), junto con el chimango, son los carroñeros encargados de la limpieza de los cadáveres del pastizal. ▶

ACA CERCA Y HACE TIEMPO

Los campos vírgenes de la Pampa dejaron su lugar a las tierras de cultivo y pastoreo. La fauna autóctona convive con el ganado si los propietarios de los campos le dan su protección.

La Pampa de hoy está **muy lejos** de ser lo que fue hasta fines del siglo pasado. Montes de árboles plantados por el hombre, alambrados que cuadriculan el paisaje, cultivos, ganado y dos tercios de la población humana del país viviendo en ella sepultaron una parte bajo cemento y la modificaron definitivamente. Las primeras vacas y caballos importados por Pedro de Mendoza y Juan de Garay se multiplicaron enormemente y dieron lugar a las **vaquerías** y a la prosperidad incipiente de la región. Hoy, los ganados, mejorados y manejados con cuidado, brindan carnes de primera calidad al país y al mundo.

Los primeros árboles plantados fueron los *álamos de Lombardía*, que marcaban tímidamente **las casas** de algunas de las primeras estancias. Hoy es casi imposible hallar un sitio donde el horizonte no esté cortado por la línea de un monte de árboles foráneos y otros artificios humanos.

La agricultura, si bien más tardía, comenzó en gran escala a fines del siglo pasado y principios de éste, y es hoy la principal causa de modificación de la región. *Trigo, maíz, girasol* y *soja* son los principales cultivos, que prosperan gracias a la notable fertilidad de los suelos. Sin embargo también ocasionan **problemas**: la erosión es continua y se hace sentir en la Pampa. La soja, que demanda un intenso laboreo de tierras, es la principal **culpable** del problema, que debe evitarse a toda costa pues el suelo es el mayor **capital** de la Pampa.

La fauna sufrió estos cambios. Hace ya tiempo que desaparecieron el *jaguar* y el *puma*. El *venado de las pampas* sobrevive **precariamente** en contados lugares, y el *ñandú* y la *vizcacha* son una presencia cada vez más extraña en el que fue su hábitat más característico. Los *zorros* y los *gatos monteses* se recluyen en los sitios menos modificados, y muchas aves de pastizal están al borde de la extinción, como la *loica pampeana*.

Toda esta biodiversidad de plantas y animales, tan ligada a la historia primera del país, necesita de protección, y son muy escasas las áreas que se la brindan. Es urgente tomar medidas que permitan a los pastos y a los animales seguir su evolución junto con el clima y el suelo de la Pampa. Antes de que sea **definitivamente tarde.**

CAMBIO DE MANO

Si bien la biodiversidad disminuyó, algunos animales se adaptaron a los cambios provocados por el hombre. Hoy, muchas aves originarias del espinal se encuentran cómodas en el monte artificial: la ***calandria****, el* ***hornero*** *y el* ***músico****. La* ***paloma turca*** *aumentó su distribución y número en las últimas décadas. Y la* ***garcita bueyera****, originaria de Africa, es hoy una presencia infaltable detrás del ganado.*



FOTOS: FRANCISCO ERIZE



Mamíferos sudamericanos
1. Megatherium. 2. Macrauchenia. 3. Glyptodon. 4. Thylacosmilus 5. Thoatherium. 6. Armadillo gigante 7. Toxodon. **Mamíferos invasores:** *8. Canis. 9. Smilodon. 10. Ciervo prehistórico. 11.Hipidion. 12. Cuvieronius.*

El Pastizal Pampeano

LA PAMPA PREHISTORICA

■ Mucho se ha escrito sobre la notable **falta** de mamíferos mayores en La Pampa, sobre todo si se la compara con las llanuras africanas.

Ni elefantes, ni jirafas, ni grandes manadas de antílopes o búfalos la pueblan.

Sin embargo, no hace mucho tiempo (en términos geológicos), grandes mamíferos ambulaban libremente por la ilimitada llanura.

Algunos de ellos se originaron durante los **60 millones de años** en que América del Sur fue un continente aislado. Como la esbelta **macrauchenia** (similar a un gran guanaco de trompa) o los gliptodontes (grandes armadillos cuyos caparazones aparecen con frecuencia y que tenían gruesas púas en el extremo de su cola que seguramente actuaban como la **maza** de un caballero medieval).

Había también **megaterios** (enormes perezosos: se encontraron en la Patagonia restos de su piel, de hirsutos pelos rojizos) y **toxodontes** (similares en aspecto y hábitos a los hipopótamos), y muchos otros.

Hace un millón de años surgió América Central y creó un puente de unión entre el norte y el sur por donde entró una **fauna invasora** que en muchos casos compitió con la sudamericana.

Llegaron los **mastodontes,** similares a los elefantes actuales, y los **caballos,** de los cuales varias especies habitaron la región para extinguirse sin dejar descendencia poco antes de que los españoles trajeran los caballos actuales desde Europa. También vivió un temible predador (el **tigre de dientes de sable),** con caninos de 25 centímetros de largo, que quizá desplazó a los predadores autóctonos.

Pero la **extinción** fue el final de toda esta fauna espectacular y legendaria que desapareció en tiempos relativamente recientes.

Incluso se discute acerca de si los primitivos habitantes de la pampa fueron parcialmente culpables de ello, ya que los cazaban junto con especies que perduraron hasta hoy, como el *guanaco* y el *ciervo de las pampas.*

Producción Revista GENTE. Director: Jorge de Luján Gutiérrez. **Director Adjunto:** Juan Carlos Araujo. **Adscripta a la Dirección:** Ana D'Onofrio. **Asesoramiento, elaboración de textos y producción técnica:** Francisco Erize. **Redacción periodística:** Alfredo Serra. **Director de Arte:** Leonardo Haleblian. **Jefe de Arte:** Jorge Aldaz. **Diagramadores:** Luis Piragine, Juan José Gómez. **Coordinador:** Pedro Fernández. **Fotógrafos:** Francisco Erize y Marcelo Canevari. **Colaboración:** Juan Carlos Chevez y Pablo Canevari. **Dibujantes:** Gustavo Carrizo, Aldo Chiappe y Jorge Rodríguez Mata. Esta colección tiene el auspicio de la **Fundación Vida Silvestre Argentina,** asociada al **Fondo Mundial Para la Naturaleza** (W.W.F.). Esta obra está incluida dentro de la presente edición de la revista GENTE. Esta edición se terminó de imprimir el 15 de mayo de 1993.